

Entraba en esta casa vn caño de agua dulce, que venia de dos leguas de allí, por encima de vna calzada de piedra, que venia de vna fuente que se dice Chapictepeque, que nace en vn peñon, que está en la laguna salada, de mui excelente agua.

NUMERO XI.

DIALOGO DE OVIEDO CON DON THOAN CANO,
SACADO DE LA HISTORIA DE LAS INDIAS
MS., LIB. XXXIII, CAP. XLIV.

(La obra mas notable, bajo ciertas aspectos, que nos ha dejado Oviedo, son sus *Quinquagesimas* collecciones de diálogos imaginarios con los personajes mas eminentes de su época, sacados indudablemente algunas veces, de las conversaciones que realmente tuvo con ellos.

En su Historia de Indias trae uno, que nos dice haber tenido con Don Thoan Cano, hidalgo castellano, casado con la viuda de Guatemozin, la hermosa hija de Montezuma. Vino al pais con Narvaez, y como por otra parte desde antes de la conquista y

despues de ella, era hombre bien relacionado, su testimonio es de gran peso. Por tal motivo he recurrido á él frecuentemente en el curso de mi historia, y trascibo ahora el diálogo original, que tengo por uno de los documentos mas importantes sobre la Historia de la Conquista.)

DIALOGO DEL ALCAYDE DE LA FORTALEZA
DE LA CIUDAD E PUERTO
DE SANTO DOMINGO DE LA ISLA ESPAÑOLA,
AUTOR Y CHRONISTA DESTAS HISTORIAS, DE LA VNA
PARTE, E DE LA OTRA, VN CABALLERO
VECINO DE LA GRAND
CIUDAD DE MEXICO LLAMADO THOAN CANO.

ALCAYDE. Señor, ayer supe que Vm. vive en la grand cibdad de México, y que os llamais Thoan Cano; y porque yo tube amistad con vn caballero llamado Diego Cano, que fué criado del serenísimo Príncipe Don Thoan, mi señor, de gloriosa memoria, deseo saber si es vivo, é donde soy señor natu-

ral, é como quedastes avecindado en estas partes, é rescibiré merced, que no rescibais pesadumbre de mis preguntas; porque tengo necesidad de saber algunas cosas de la Nueva-España, y es razon, que para mi satisfaccion yo procure entender lo que deseo de tales personas é hábito que merezcan crédito; y así, Señor, recibiré mucha merced de la vuestra en lo que digo.

THOAN CANO. Señor Alcayde, yo soy el que gano mucho en conoceros; y tiempo ha que deseaba ver vuestra persona, porque os soi aficionado, y querria que mui de veras me tubiesedes por tan amigo é servidor como yo os lo seré. E satisfaciendo á lo que Vm. quiere saber de mí, digo que Diego Cano, Escribano de Cámara del Príncipe Don Thoan, y camarero de la Tapicería de su Alteza, fué mi tio, é ha poco tiempo que murió en la cibdad de Caceres, dende vivia é yo soy natural: Y quanto á lo demas, yo, Señor, pasé desde la Isla de Cuba á la Nueva-España con el capitan Pámphilo de Narvaez, é aunque mozo é de poca edad, yo me hallé cerca dél quando fué preso por Hernando Cortés é sus mañas; é en ese trance le quebraron vn ojo, peleando él como mui valiente hombre; pero como no le acudió su gente, é con él se hallaron mui pocos, quedó preso é herido, é se hizo Cortés señor del campo, é truxo á su devocion la gente que con

Pámphilo habia ido, é en rencuentros ó en batallas de manos en México; y todo lo que ha sucedido despues yo me he hallado en ello.

Mandais que diga cómo quedé avecindado en estas partes, y que no reciba pesadumbre de vuestras preguntas; satisfaciendo á mi asiento, digo, Señor, que yo me casé con vna Señora hija legítima de Montezuma, llamada doña Isabel, tal persona, que aunque se hobiera criado en nuestra España, no estobiera mas enseñada é bien dotrinada é Católica, é de tal conversacion é arte, que os satisfaria su manera é buena gracia; y no es poco útil é provechosa al sosiego é contentamientos de los naturales de la tierra; porque como es Señora en todas sus cosas é amiga de los christianos, por su respecto en exemplo mas quietud é reposo se imprime en los ánimos de los Mexicanos. En lo demas que se me preguntare, é de que yo tenga memoria, yo, Señor, diré lo que supiere conforme á la verdad.

Arc. Yo acepto la merced que en eso recibiré; y quiero començar á decir lo que me ocurre, porque me acuerdo, que fuí informado que su padre de Montezuma tuvo 150 hijos é hijas, ó mas, é que le acaeciò tener 50 mugeres preñadas; E así escribí esto, é otras cosas á este propósito en el capítulo 46; lo cual si así fué, queria saber, como podeis vos tener por legítima hija de Montezuma á la Se-

ñora Doña Isabel vuestra Muger, é qué forma tenia vuestro suegro para que se conociesen los hijos bastardos entre los legítimos ó espurios, é quales eran mugeres legítimas é concubinas?

Ca. Fué costumbre vsada y guardada entre los Mexicanos, que las mugeres legítimas que tomaban, era de la manera que agora se dirá. Concertados el hombre é muger que habian de contraer matrimonio, para le efectuar se juntaban los parientes de ambas partes é hacian vn areito despues que habian comido ó cenado; é al tiempo que los Novios se habian de acostar é dormir en vno, tomaban la halda delantera de la camisa de la Novia, é atámbala á la manta de algodón que tenia cubierto el Novio. E así ligados tomábanlos de las manos los principales parientes de ambos, é metian los en vna cámara, donde los dejaban solos é oscuros por tres dias contiguos sin que de allí saliesen él ni ella, ni allá entraba mas de vna India á los proveer de comer é lo que habian menester en el qual tiempo deste encerramiento siempre habia bailes ó areitos, que ellos llaman mitote; é en fin de los tres dias no hai mas fiesta.

E los que sin esta cerimonia se casan no son habidos por matrimonios, ni los hijos que proceden por legítimos, ni heredan. Así como murió Montezuma, quedáronle solamente por hijos legítimos

mi Muger é vn hermano suio, é muchachos ambos; á causa de lo qual fué elegido por Señor vn hermano de Montezuma, que se decia Cuitcavaci, Señor de Iztapalapa, el qual vivió despues de su eleccion solos 60 dias, y murió de viruelas; á causa de lo qual vn sobrino de Montezuma, que era Papa ó sacerdote maior entre los Indios, que se llamaba Guatimuci, mató al primo hijo legítimo de Montezuma, que se decia Asupacaci, hermano de padre é madre de doña Isabel, é hizose señor, é fué mui valeroso.

Este fué el que perdió á México, é fué preso, é despues injustamente muerto con otros principales Señores é Indios; pues como Cortés é los christianos fueron enseñoreados de México, ningun hijo quedó legítimo sino bastardos de Montezuma, ecepto mi Muger, que quedaba viuda, porque Guatimuci señor de México, su primo, por fixar mejor su estado, siendo ella mui muchacha, la tubo por muger con la cerimonia ya dicha del atar la camisa con la manta; é no obieren hijos, ni tiempo para procreallos; é ella se convirtió á nuestra santa fee católica, é casóse con vn hombre de bien de los conquistadores primeros, que se llamaba Pedro Gallego, é ovo vn hijo en ella, que se llamaba Thoan Gallego, Montezuma; é murió el dicho Pedro Gallego, é yo casé con la dicha doña Isabel, en la qual me

ha dado Dios tres hijos é dos hijas, que llaman Pedro Cano, Ganzalo Cano de Saavedra, Thoan Cano, Doña Isabel, é Doña Catalina.

ALC. Señor Thoan Cano, suplicoos que me digais por qué mató Hernando Cortés á Guatimuci: revelóse despues, ó qué hizo para que muriese?

CA. Habeis de saber, que así á Guatimuci, como al Rey de Tacuba, que se decia Tetepanquezal, é al Señor de Tazucuo, el capitan Hernando Cortés les hizo dar muchos tormentos é crudos, quemandoles los piés, é untándoles las plantas con aceite, é poniéndoselas cerca de las brasas, é en otras diversas maneras, porque les diesen sus tesoros; é teniéndolos en continuas fatigas, supo como el capitan Cristóbal de Olit se le habia alzado en puerto de Caballos é Honduras, la qual provincia los Indios llaman Guaimuras, é determinó de ir á buscar é castigar el dicho Cristóbal de Olit, é partió de México por tierra con mucha gente de Españoles, é de los naturales de la tierra; é llevóse consigo aquellos tres principales ya dichos, y despues los ahorcó en el camino; é así enviudó doña Isabel, é despues ella se casó de la manera que he dicho con Pedro Gallego, é despues conmigo.

ALC. Pues en cierta informacion, que se envió al Emperador Nuestro Señor, dice Hernando Cortés, que habia sucedido Guatimuci en el Señorío de

México tras Montezuma; porque en las puentes murió el hijo é heredero de Montezuma, é que otros dos hijos que quedaron vivos, el vno era loco ó mentecapto, é el otro paralítico, é inávilés por sus enfermedades: E yo lo he escripto así en el capítulo 16, pensando aquello sería así.

CA. Pues escriba Vm. lo que mandare, y el Marques Hernando Cortés lo que quisiere, que yo digo en Dios y en mi conciencia la verdad, y esto es mui notorio.

ALC. Señor Thoan Cano, dígame ¿de qué procedió el alzamiento de los Indios de México en tanto que Hernando Cortés salió de aquella cibdad é fué á buscar á Pámphilo de Narvaez, é dejó preso á Montezuma en poder de Pedro de Alvarado? Porque he oido sobre esto muchas cosas, é mui diferentes las vnas de las otras; é yo querria escrebir verdad, así Dios salve mi ánima.

CAN. Señor Alcayde, eso que preguntais es vn paso en que pocos de los que hay en la tierra sabrán dar razon, aunque ello fué muy notorio, é mui manifesta la sinrazon que á los Indios se les hizo, y de allí tomaron tanto odio con los Christianos que no fiaron mas dellos, y si siguieron quantos males ovo despues, é la rebelion de México, y pienso de esta manera: Esos Mexicanos tenian entre otras sus

idolatrías ciertas fiestas del año en que se juntaban á sus ritos é ceremonias, y llegado el tiempo de vna de aquellas, estaba Alvarado en guarda de Montezuma, é Cortés era ido donde habeis dicho, é muchos Indios principales juntáronse é pidieron licencia al Capitan Alvarado, para ir á celebrar sus fiestas en los patios de sus mesquitas é qq. maiores junto al aposento de los españoles, porque no pensasen que aquel aiuntamiento se hacia á otro fin: E el dicho capitan les dió la licencia. E así los Indios, todos Señores, mas de 600, desnudos, é con muchas joyas de oro, é hermosos penachos, é muchas piedras preciosas, é como mas aderezados é gentiles hombres se pudieron é supieron aderezar, é sin arma alguna defensiva ni ofensiva, bailaban é cantaban é hacian su areito é fiesta segund su costumbre; é al mejor tiempo que ellos estaban embebecidos en su regocijo, movido de cobdicia el Alvarado hizo poner en cinco puertas del patio cada 15 hombres, é en él entró con la gente restante de los Españoles, é comenzaron á acuchillar é matar los Indios sin perdonar á vno ni á ninguno, hasta que á todos los acabaron en poco espacio de hora. I esta fué la causa porque los de México, viendo muertos é robados aquellos sobreseguro, é sin haber merecido que tal crueldad en ellos hobiese fecho, se alzaron é hicieron la guerra al dicho Alvarado, é á los chris